

La Región del Biobío, y en particular la Cuenca del Carbón, ha estado históricamente vinculada a la minería. Hoy, frente a la transición energética y la disminución del uso de carbón para generación eléctrica, surge un desafío y una oportunidad: diversificar la matriz productiva mediante la producción de carbón activado, un insumo de alto valor agregado y gran relevancia para múltiples industrias.

El carbón activado se obtiene a través de procesos que aumentan su porosidad y superficie interna, otorgándole una capacidad de adsorción excepcional. Gracias a estas propiedades, se utiliza en sectores clave como: Tratamiento de aguas, purificación de agua potable y tratamiento de aguas residuales industriales. Control de olores, cumplimiento de la Ley de Olores en Chile y gestión Ambiental. Emisiones atmosféricas, captura de contaminantes y reducción de emisiones industriales. Minería, recuperación de oro y tratamiento de efluentes mineros.

Remediación de suelos, descontaminación de suelos y apoyo a proyectos de reforestación.

Actualmente, Chile importa la totalidad del carbón activado que utiliza en la industria minera y agrícola, lo que entre 2020 y 2025 significó comprar más de 8.800 toneladas y una salida de divisas cercana a US\$10 millones. Esta dependencia externa evidencia el potencial para desarrollar una industria local, especialmente

considerando la creciente demanda global de tecnologías de purificación y regulaciones ambientales más exigentes.

Para el Biobío, con reservas de carbón y capacidades técnicas emergentes, producir carbón activado representa una oportunidad estratégica para reducir importaciones, generar empleo y posicionar a la región como referente en tecnologías de purificación y adsorción. Este proceso puede articularse con encadenamientos productivos locales, desde la minería y la activación química o térmica, hasta la integración con

# Carbón activado: una oportunidad estratégica para el Biobío



**Dusan Marinovic Millán**  
Seremi de Minería Región del Biobío

industrias de tratamiento de agua y fabricación de filtros.

En este contexto, la Seremi de Minería está desarrollando evidencia técnica para producir carbón activado a partir del carbón de Curanilahue y se prepara para iniciar una etapa de pilotaje industrial.

La pregunta ya no es si conviene producir carbón activado en Chile y en el Biobío, sino cuán rápido podemos escalar esta producción con estándares que compitan en un mercado global en expansión.